



ICTUS: PROHIBIDO SUICIDARSE EN DEMOCRACIA

En un período de transición, particularmente difícil para el teatro, el conjunto Ictus conserva un público fiel que no ha desertado de la Sala «La Comedia» donde realiza sus funciones diarias y en la que mantiene en cartelera durante meses sus estrenos.

Sostuvo su actividad sin interrupción durante los días autoritarios y fue la voz de la conciencia del propio público que acudía a sus funciones. El gran éxito de piezas como Pedro, Juan y Diego, Lindo país con vista al mar, Primavera con una esquina rota o Lo que está en el aire consagra, además, un estilo propio del conjunto, una manera suelta, irreverente y lúdica de hacer teatro. A eso se agrega una mirada fresca a la realidad, a las grandes inquietudes, angustias y esperanzas colectivas.



José Secall y Edgardo Bruña, actores de una obra que estremece las conciencias.

Varias de las obras presentadas por Ictus han ido apareciendo en el curso de su propio montaje y con el aporte de los mismos actores, escenógrafos, directores, iluminadores. Tal es el caso de *Prohibido suicidarse en democracia* creación colectiva con textos de Carlos Genovese y Nissim Sharim. Se llama, también, *El último tablón de Felipe Sepúlveda* y es una farsa divertida y dramática con guiños hacia el teatro del absurdo, hacia el expresionismo y el realismo. Los espectadores ríen sin cesar con situaciones ingeniosas, con el lenguaje cotidiano y colorido de sus protagonistas. Y en la medida que transcurren sus negocijantes y cambiantes escenas, se arma el arquetipo de un drama que pareciera sin salida y que afecta a millones de seres humanos de todo el planeta. A esos que vieron como de repente cayó el andamiaje de sus utopías y comprobaron que estas estaban edificadas sobre escenarios de cartón, que no resistían el peso de la libertad.

Razones para vivir

El bueno de Felipe Sepúlveda ha sido a lo largo de su vida un devoto e ilusionado militante. Ha soñado ser despedido en su viaje al cementerio con los acordes de «La Internacional», con puños en alto, con banderas rojas. De pronto, de la noche a la mañana, caen los muros y con ellos las utopías que para Felipe Sepúl-

veda eran una razón de ser. No hay tal vez otro escape que el suicidio. Pero ya en el tablón -que servirá para lanzarse desde lo alto hacia la muerte voluntaria- surgen las interrogantes y las vacilaciones: ¿No hay otras razones para vivir? ¿No es posible descubrir, ahora, los encantos de la vida cotidiana? ¿No hay deberes que cumplir para con la gente que amamos? Felipe Sepúlveda es un hombre acosado por las dudas y va descubriendo que, finalmente, es una víctima de su propia retórica, de su inefable y ciego afán de cambiar la sociedad sin ningún sentido crítico, aceptando sin digerir los dogmas y sus inconsecuencias.

Estremecimientos de la memoria

Nissim Sharim, uno de los autores de los textos, dice que Felipe Sepúlveda pertenece a una época en que era necesario salvar el alma, defender la dignidad y buscar un camino de relaciones y coexistencia basada en formas superiores de humanismo.

Pero de pronto, agrega, «a Felipe Sepúlveda el piso se le mueve. Y ya no sabe donde está parado. Al mismo tiempo vive un proceso que le indica que hay que cambiar para adelante, porque para atrás es absurdo. Para atrás el hombre y la vida se transforman en una pasión inútil. Y aunque todavía existan los estremecimientos de la memoria la propia

(sigue en pág. 18)

Ictus, "Prohibido suicidarse en democracia" [artículo] Luis Alberto Mansilla.

AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ictus, "Prohibido suicidarse en democracia" [artículo] Luis Alberto Mansilla.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile